



Av. Bolivia 5150 (4400), Salta, República Argentina. TE: ++54(387) 425 5560 Fax 425 5458

ISSN 1669-9041

Es una publicación anual de la Escuela de Historia para contribuir a la divulgación del conocimiento histórico.

**REVISTA 2
ESCUELA DE HISTORIA
Año 2, Vol. 1, N° 2, 2003**

Artículo

EL AMOR MISTICO EN EL "LIBRO DEL AMIGO Y DEL AMADO"

Laura Daniela Ferrero

INTRODUCCION

El objetivo del presente trabajo consiste en estudiar los aspectos más destacados del amor místico a través de la obra " Libro del Amigo y del Amado", escrito hacia 1283-1285 por Ramón Llull.

Primeramente es necesario aclarar a qué se hace referencia con amor místico, también llamado mística. Es un fenómeno que aparece en todas las religiones y consiste en el proceso de crecimiento espiritual que emprende una persona para acercarse hacia lo que considera como LO DIVINO.

Seguindo a Helene Nolthenius, se pueden establecer cinco estadios en este proceso de crecimiento espiritual:

v **Conversio**: es un período de insatisfacción y apatía, en la cual el místico se encuentra intranquilo y lucha consigo mismo para desprenderse de la propia persona.

v **Purgatio**: el místico no puede seguir avanzando porque todavía sigue atado a las cosas mundanas y no está completamente a disposición de Dios. A través de la humillación y las mortificaciones él busca purificarse, limpiarse de sus culpas. El final llega frecuentemente de forma repentina, cuando las cargas se alivianan y se encuentra la paz.

v **Illuminatio**: ahora el místico puede seguir adelante en su camino de crecimiento, sabe adónde ir y como hacerlo. Tiene necesidad de silencio y contemplación, pero a la vez desarrolla su actividad en el campo caritativo o de dirección.

v **Ariditas**: aunque la distancia entre el místico y Dios se haya acortado, sigue presente. Para poder entregarse realmente a Dios debe atravesar un período de

prueba. El místico cae en una depresión porque a punto de alcanzar la perfección es como si se encontrara al principio. Vive en la oscuridad cuya función es eliminar los últimos restos de amor propio y de voluntad propia. Gradualmente consigue superar la depresión y cuando sale de ella se da cuenta que ha alcanzado la unión con Dios.

v Unio mystica: se puede resumir en la frase "No yo, sino Dios en mí". Ya se ha llegado a Dios y ahora el proceso no conduce a Dios sino a través de Dios.

Ningún estadio místico se prolonga ininterrumpidamente. La vía mística es como un camino en espiral: el místico a menudo pasa por el mismo lugar pero a una altura cada vez mayor.

Como un representante del fenómeno místico se encuentra Ramón Llull (su nombre en catalán) o Raimundo Lulio (traducido al castellano), místico español que vivió aproximadamente entre 1235-1315. Nació en Mallorca, isla española del Mediterráneo ocupada por los árabes hasta 1229 cuando fue conquistada por el Reino de Aragón y Cataluña. La comunidad musulmana constituía más de la mitad de la población y en este contexto se formó Ramón Llull que tuvo contacto directo con la cultura árabe. Llegó a dominar el idioma árabe y a conocer profundamente a los más importantes filósofos musulmanes. En Mallorca fundó un monasterio y una escuela donde se enseñaba árabe, además parte de la corte del rey don Jaime. Recorrió varias ciudades como París, donde enseñó en la Universidad, y Aviñón, donde visitó al Papa, además de Barcelona, Lyon, Montpellier, Roma, Génova, Nápoles y Túnez. Entre sus 243 obras encontramos libros didácticos, morales, teológicos, filosóficos y por supuesto místicos.

El "Libro del Amigo y del Amado" (cuyo título en catalán es "Llibre d' Amic e Amat") constituye los capítulos 106 y 107 de la obra *Blaquerna*, que también incluye el "Art de Contemplació".

"*Blaquerna*" es un libro que relata la historia de este personaje ficticio, un místico que dedica toda su vida al servicio de Dios, primero como eremita y luego como abad. Es tan eficaz su tarea al frente del monasterio que *Blaquerna* es elevado a obispo y posteriormente a Papa. Durante toda su labor eclesial le preocupa especialmente, además de la evangelización del pueblo cristiano, la propagación de la fe de Cristo entre los pueblos infieles, como judíos y moros. Aunque prefiere que la conversión se realice por medios pacíficos y razonables, para lo cual funda centros de ciencias y lenguas, también admite algunas veces el uso de la violencia. Finalmente, *Blaquerna* decide renunciar al Papado y volver a la vida eremítica. Es en este momento cuando escribe el "Libro del Amigo y del Amado", en el cual se expresa el alma contemplativa del autor Ramón Llull, pues el mencionado libro es el punto culminante de la entrega de *Blaquerna* a Dios. Este libro invita a la meditación y a la reflexión ya que como toda obra mística, se basa en la contemplación que une el alma con Dios por mediación del amor.

El método utilizado por Ramón Llull es exponer 365 ejemplos, uno por cada día del año, para contemplar toda una jornada. Ellos son "parábolas de amor y breves sentencias al hombre de gran devoción y necesitan exposición, y por la exposición sube el entendimiento más alto en su contemplación, por cuya elevación asciende la voluntad y multiplica más la devoción."¹

Esta obra constituye un ejemplo relevante de la confluencia del pensamiento cristiano y musulmán en la España de la Baja Edad Media. Ahora bien, en el presente trabajo se plantea que en el "Libro del Amigo y del Amado" confluyen las influencias del pensamiento de San Agustín y también del pensamiento sufí árabe, las cuales conforman

las características del misticismo luliano.

A continuación se presentan los temas más destacados del "Libro del Amigo y del Amado", que ponen de manifiesto dichas influencias.

EL BIEN ABSOLUTO

Desde la época de los griegos, Platón admitía la idea de Bien, concebida como un Bien relativo. Con la aparición y propagación del cristianismo, San Agustín también planteó la existencia del Bien Absoluto y Supremo: Dios.

Este es el mismo sentido que le concede Lull en el "Libro del Amigo y del Amado" a Dios:

"Tu eres un solo Bien, de quien descienden y emana todos los otros bienes. Tu bien tan solamente sostiene a todo otro bien. Sólo tu bien es principio de mi bien, y por eso todo mi bien doy y sujeto a honrar, loar y servir a tu Bien solamente".²

Se puede apreciar que siendo Dios el Bien Absoluto, de El proceden los otros bienes que se ubican en una escala de bienes superiores e inferiores, según la cercanía o lejanía de Dios. Los bienes, en especial los superiores, son escalones que acercan al hombre hacia Dios pero no se deben confundirlos con Aquel que es el Bien Absoluto y al cual se debe adorar, honrar, amar y servir sobre todas las cosas:

"Alegrábase el amigo por el ser de su Amado, pues que por su Ser todo otro ser ha venido en ser, y es sustentado, obligado y sujetado a honrar y servir al Ser de su Amado, quien por ningún otro Ser puede ser destruido, ni culpado, disminuido y aumentado³."

"¿Cuál otro es mejor, ni más noble, que el Soberano Bien, eterno e infinito en grandeza, poder, soberanía, amor y perfección." ⁴

Dios como Bien Absoluto es en sí mismo las mayores virtudes:

"Preguntaron al amigo: ¿Por qué su Amado era glorioso, y respondió: Porque es Gloria. Dijeronle: ¿Por qué era poderoso? Porque es Poder. Y ¿Por qué es sabio? Porque es Sabiduría. Y ¿Por qué es amable? Porque es Amor."⁵

Por todo esto, el místico dedica su vida a la contemplación de Dios desea entregarse por completo a El porque es el único capaz de satisfacer las ansias de trascendencia que tiene el hombre. Como dijo San Agustín "nos hiciste Señor para Ti y nuestro corazón no estará tranquilo hasta que regrese a Ti".

Así también es expresado en el "Libro del Amigo y del Amado":

"Decía el amigo a su Amado: Tú eres todo y por todo y en todo y con todo. A Ti quiero entregarme todo para tenerte todo"⁶

LAS COSAS MUNDANAS Y EL PECADO

En la entrega total del hombre a Dios, existen varios impedimentos y obstáculos, a los

que el "Libro del Amigo y del Amado" les da el nombre de "mundo".

Bajo esta denominación están agrupados la avaricia, la lujuria, la soberbia, la riqueza, la vanagloria, la vanidad, la gula y en general todos los pecados que alejan de Dios:

"Olió el amigo flores y se acordó de la hediondez del rico avariento, del viejo lujurioso y del soberbio desagradecido. Gustó dulces el amigo y entendió en ellos las amargas de los bienes temporales y de la entrada y salida de este mundo. Sintió el amigo placeres mundanos y en ellos entendió el breve tránsito de este mundo y los eternos tormentos, de que son ocasión los deleites agradables de este mundo, y por esto el amigo desprecio luego todos los deleites vanos".⁷

Entonces, se puede decir que el pecado nos aleja de Dios, pero es necesario aclarar que el pecado no es "algo" en el sentido que no tiene entidad, sino que es ausencia de bien. Así lo expresa Llull:

"¿Qué cosa es pecado? (...) Es privación del bien y es contra el fin por el cual fue creado el mundo.

Preguntaron al amigo si el pecado era algo. Respondió: No se que cosa alguna tenga ser, sino la criatura y el Amado; si el Amado, pues, no creó el pecado ¿Cómo puede el pecado tener ser? Más así como la ceguera priva de la vista, así el pecado hace perder a muchos la bienaventuranza"⁸

Esta concepción del mal como ausencia del bien está tomada de San Agustín, quien en las Confesiones plantea que todas las cosas creadas por Dios (el bien absoluto) son buenas y no hay sustancia alguna en todo el mundo que El no haya creado, por lo tanto todas son buenas porque Dios hizo todas las cosas:

"(...) si se privaran [las cosas] enteramente de toda su bondad, absolutamente dejarían de ser: luego, mientras que tiene ser, tienen alguna bondad, y así es cierto que todas las cosas que son, son buenas. Lo cual prueba convincentemente que el mal cuyo principio andaba yo buscando, no es alguna substancia, porque si lo fuera, algún bien sería"⁹

La noción del mal de San Agustín estaba contrapuesta a la de los maniqueos, secta a la que perteneció antes de su conversión al cristianismo. Ellos postulaban la existencia de dos principios contrarios y coeternos: el bien y el mal. Para los maniqueos el mal era una sustancia, al igual que el bien, y tenía entidad. Entonces Dios no era el bien absoluto del cual derivan todos los bienes porque con esta concepción se admitía que no tenía poder sobre el mal y que las cosas que había creado no sólo eran buenas, sino también malas.

Contrariamente a la doctrina maniquea San Agustín afirmaba que:

"(...)no es otra cosa el mal sino privación del bien, hasta llegar al mayor mal, que es la nada, y privación de todo bien"¹⁰

Todos estos pecados encadenan al hombre a una vida mundana y lo apartan del amor místico.

"Al amigo fue propuesta la cuestión ¿En dónde muere el amor? Respondió: En los temporales deleites de este mundo (...)

Dime, fatuo por amor ¿qué cosa es este mundo? Respondió: Cárcel de los amadores y siervos de mi Amado".¹¹

Por esto, el hombre que desee darse por completo al amor de Dios, deberá sufrir incompreensión, burla y desprecio de la gente por no vivir como ella

"Si tu, cautivo de amor, dices la verdad, serás herido de las gentes, escarnecido, reprendido, atormentado y condenado a muerte. Respondió el amigo: De esto se sigue que, si yo dijera falsedades, sería amado, alabado y servido y honrado de las gentes, y defendido de los que menosprecian a mi Amado El amigo estimó más ser maldecido y reprendido que ser amado de los falsos maldicentes"..¹²

Un hombre místico vive en este mundo pero como si no fuera de él, pues su prioridad es amar a Dios y servirlo sólo a El como único Señor. Mientras que los otros hombres persiguen dinero y poder y hacen de ellos su dios, el místico sabe que estos son bienes inferiores y que únicamente Dios es el Bien Supremo y el Fin para el cual fue creado el hombre.

LAS CARACTERISTICAS DEL AMOR ENTRE EL AMIGO Y EL AMADO

Así como anteriormente se ha puesto de manifiesto la influencia agustiniana en el "Libro del Amigo y del Amado", también se observará la influencia sufí en dicho libro.

El sufismo es la manifestación mística del Islam que surge hacia los siglos IX y X en un espacio geográfico que abarca desde Egipto a Bagdad. Los místicos sufíes son perseguidos por el Islam oficial debido al amor apasionado de los místicos sufíes hacia Dios. Para los doctores de la ley y los jueces, Dios es objeto de adoración y no de amor porque el amor supone concordancia y ella no puede existir entre el Creador y las criaturas. A partir del siglo X se demostró su ortodoxia y cesó la persecución. Entonces, empezará su expansión que alcanzará Al- Andalus, incluida la isla de Mallorca. El sufismo se fue integrando a la comunidad islámica a través de cofradías religiosas. Estas cofradías eran los caminos que conducían a los adeptos a obtener los estados o moradas espirituales. No eran una especie de vida monástica porque los fieles o hermanos mantenían su vida familiar y social y se reunían periódicamente bajo la guía de su director espiritual. De esta manera llegó a conocer Ramón Llull el sufismo en Mallorca, isla recién conquistada y todavía notablemente musulmana.

De esta corriente del pensamiento musulmán, el sufismo, Llull tomará los motivos temáticos de la mística musulmana. Alvaro Galmés de Fuentes, en su libro "Ramón Llull y la tradición árabe", ofrece excelentes ejemplos de místicos sufíes que pueden considerarse como antecesores e inspiradores de Ramón Llull.

Las características del amor místico en el "Libro del Amigo y del Amado"son entonces, de inspiración sufí como veremos a continuación:

En primer lugar la denominación amigo y amado son de género masculino. En la tradición sufí la masculinidad de los personajes permitía distinguir el amor místico del amor carnal. Se descarnaliza la relación que no puede ser concebida como sexual entre dos amantes sino como exclusivamente espiritual entre el alma y Dios.

La exclusividad que impide que el amigo tenga pensamientos y sentimientos hacia otro ser que no sea el Amado:

"Dime , insensato por amor ¿quieres ser libre de todas las cosas? Respondió: Sí, menos de mi Amado ¿Y quieres ser cautivo? Dijo. Sí, de amor, suspiros y pensamientos, trabajos, peligros, destierros y llantos para servir a mi Amado, por quien- dijo el amigo- son creadas todas las cosas para loar y conocer sus valores" ¹³

Por su parte Ibn al- Arabi, místico murciano (1165-1240) llamado "Gran Maestro" por sus enseñanzas sufíes, dice:

"No se distingue la unión de su Amado de la separación o fuga de éste. Porque está ocupado en contemplar en su conciencia a su Amado constantemente." ¹⁴

Los dolores y sufrimientos que el amigo padece por ese amor:

"Dime, hombre que por amor andas como fatuo, ¿hasta cuando serás cautivo y sujeto a llorar y padecer trabajos y penas? Respondió: Hasta que el Amado hará de mi alma y mi cuerpo separación." ¹⁵

El gran mártir sufí, que sufrió un cruel martirio por considerar los teólogos musulmanes sacrílegos y contrarias a la ortodoxia sus teorías del amor divino, Husayn ibn Mansur Hallaj (857-922) expresa:

"Pensar en Ti me atormenta

pues deseo verte.

Olvidarte me hace llorar y sufrir.

¡Heme aquí, convertido enteramente en corazón!

¡Implorándote para sufrir de amor!" ¹⁶

Las manifestaciones externas, las cuales son:

"Las señas de los amores que hace el amigo a su Amado en el principio son llantos, en el medio tribulaciones y, al fin, dulce muerte; y por esas señas predicó el amigo a los amadores de su Amado" ¹⁷

Por su parte Ibn al- Arabi dice:

"Uno de los más delicados fenómenos que en el amor se observan es que llega a determinar hasta debilidad física, enflaquecimiento o fatiga morbosa, imposibilidad de conciliar el sueño y pérdida del gusto en la comida" ¹⁸

El amor como síntesis de los contrarios:

"Preguntaron al amigo: ¿Cuáles son tus riquezas? Respondió: La pobreza que soporto de mi Amado. ¡Y cuál es tu reposo? El desfallecimiento que me produce el amor" ¹⁹

De forma semejante dice también Ibn al- Farid (poeta sufí que vivió entre 1181y 1235 cantando al amor divino):

"Mi unión es mi separación

 Mi aproximación, mi alejamiento;

 Mi amor, mi odio

Y mi fin, mi comienzo." ²⁰

La locura de amor se da tanto en el amor humano como en el divino y también los místicos son denominados locos de amor:

"Caminaba el amigo por una ciudad como loco, cantando a su Amado; y le preguntaron las gentes si había perdido el juicio. Respondió que su Amado le había robado su voluntad, y que él le había entregado su entendimiento; por eso le había quedado sólo la memoria, con la que recordaba al Amado" ²¹

Ibn al- Arabi tiene un pensamiento análogo:

"Este fenómeno [la locura de amor] es propio de aquellos cuyo amor es tan violento, que van errantes de aquí para allá, como locos abstraídos y reconcentrados sin fijarse en nada ni cuidarse de nadie." ²²

EL LENGUAJE AMOROSO

La mística en todas sus variantes traspone las experiencias del amor humano al plano divino. Es decir, utiliza las nociones fundamentales de la existencia humana para expresar lo que experimenta en ese continuo acercamiento a Dios. Debido a esto, el lenguaje con que el místico manifiesta su amor a Dios es el lenguaje amoroso humano. Por medio de metáforas y expresiones del amor humano, el místico se introduce en el mundo de lo sagrado. Tal es el caso de Ramón Llull que se dirige a Dios en los siguientes términos:

"Alegrábase mi Amado porque le envió mis pensamientos y por El lloran y están en continuas lágrimas mis ojos, y siento langores, y sin El ni vivo, ni toco, ni veo, ni oigo, ni huelo." ²³

Alvaro Galmés de Fuentes señala que la mística islámica se caracteriza por su realismo: utiliza los signos e imágenes del mundo sensible para expresar lo divino. Traspone elementos de la literatura profana a la mística porque en Arabia se desarrolló en los siglos VII y VIII una lírica cortés árabe que inspiró en lenguaje de los místicos sufíes. En Al-Andalus el magistral poeta Ibn Hazm de Córdoba es el principal representante de la lírica cortesana árabe. En uno de sus versos podemos observar la dolencia y el sufrimiento por amor que también se desarrolla en los místicos:

"Esta dolencia, cuya curación desafía al médico,

me llevaría, sin duda, ala aguada de la muerte.

Pero contento estoy con caer víctima de su amor

como quien bebe veneno desleído

en vino generoso." ²⁴

Por su parte, Denis de Rougemont en su libro "El Amor y Occidente" plantea que el lenguaje amoroso no fue utilizado primero por los trovadores del amor cortés del Mediodía francés, luego fue imitado por los místicos. Afirma que antes que surgiera la poesía de los trovadores el lenguaje amoroso ya era usado por los místicos. Estos místicos eran los sufíes que desde el siglo IX habían desarrollado en Arabia una escuela de místicos poetas (Al Hallaj, Al Gazali y Suhrawardi) que utilizaban metáforas eróticas para dirigirse a Dios.

La mística árabe en su poesía religiosa cantaba como sus principales temas la muerte de amor, el martirio y los sufrimientos por amor, el amor supremo y el deseo. Esta poesía se difundió por todo el mundo árabe y en los siglos X y XI floreció en Andalucía (España), desde donde traspasó los Pirineos hacia el sur de Francia. Para Rougemont una de las corrientes que confluyen en ese espacio para dar lugar al amor cortés es precisamente la poesía mística árabe. Por lo tanto Denis de Rougemont considera que el lenguaje amoroso usado por los místicos para expresar su amor hacia Dios.

CONSIDERACIONES FINALES

Por último, el "Libro del Amigo y del Amado" es una muestra del amor que el hombre le profesa a Alguien que lo trasciende, que es eterno y perfecto y que es el Fin para el que fue creado el ser humano.

El místico no invierte el orden de las cosas porque sabe que Dios es el Bien Supremo hacia el cual están ordenados todos los demás bienes, y que estos no pueden ser puestos en lugar de Dios. Cuando esto último ocurre, cuando se elige un bien inferior por uno superior, entonces se cae en el pecado que es la ausencia de bien. Estas concepciones son de inspiración agustiniana ya que una de las fuentes del pensamiento en las que bebe Ramón Llull es en San Agustín.

Sin embargo, explicar el misticismo luliano sólo por la influencia agustiniana es tener una mirada parcial, porque el sufismo constituye la otra fuente de pensamiento que incide en Llull, como se observa en los motivos temáticos y el lenguaje utilizado en el "Libro del Amigo y del Amado", de inspiración sufi.

Ahora bien, se podría creer que el pensamiento luliano es contradictorio porque siendo una manifestación religiosa cristiana del amor a Dios, tiene una de sus bases en la mística islámica. Más aun siendo el período en el que escribe Ramón Llull el tiempo de la Reconquista española y las Cruzadas.

No obstante el enfrentamiento entre cristianos y musulmanes, es necesario tener en cuenta que la influencia árabe sobre el pensamiento cristiano en la Baja Edad Media es relevante y que Ramón Llull no está exento de ella, especialmente viviendo en una sociedad como la mallorquí, mayoritariamente musulmana. Además en la España bajomedieval, no solamente existía el conflicto, también existía la convivencia entre musulmanes y cristianos en varios aspectos. Ejemplo de ello es el "Libro del Amigo y del Amado".

1 Lullio, Raimundo: Libro del Amigo y del Amado, Aguilar Editor, Buenos Aires, 1960, pag. 51

2 Lullio: ob. cit. pag.23

3 Lullio: ob. cit. pag 109

4 Lullio:ob.cit. pag 57

5 Lullio: ob.cit. pag.57

6 Lulio: ob. cit. pag. 62

7 Lulio: ob. cit. pag. 113

8 Lulio: ob. cit. pag.105

9 San Agustín: Confesiones, Ed. Poblet, Buenos Aires, 1944, pag. 254

10 San Agustín: ob cit pag. 94

12 Lulio:ob. cit.pag. 122

13 Lulio: ob. cit. ,pag. 96

14 Galmés de Fuentes,A: Ramón Llull y la tradición árabe Quaderns Crema, Barcelona, 1999, pag. 59

15 Lulio: ob. cit. pag.83

16 Galmés de Fuentes: ob. cit. pag.60

17 Lulio: ob. cit. pag.93

18 Galmés de Fuentes: ob. cit.pag. 56

19 Lulio: ob, cit. pag 57

20 Galmés de Fuentes: ob. cit. pag.54

21 Lulio: ob. cit. pag. 112

22 Galmés de Fuentes: ob. cit. pag. 86

23 Lulio: ob. cit. pag. 74

24 Galmés de Fuentes: ob cit. pag. 110